

Editorial / Editorial note

En los momentos históricos que se están viviendo puede resultar aparentemente frívolo congratularse por la salida a la calle de otro número de una revista tan minoritaria como necesaria sobre una temática tan específica como puede ser el libro antiguo. Puede resultar todavía más frívolo si se echa la vista atrás y se observan las pérdidas que se han producido este año, también entre investigadores, profesionales y amigos imprescindibles dedicados a este campo de estudio tan minoritario. Sin embargo, este mundo, que tampoco se para, compuesto por gentes tremendamente inquietas y que siguen abriendo caminos para la ciencia y la investigación contra todos los inconvenientes, no se puede abandonar y quienes, por desgracia, nos dejaron lo verían también de esta manera.

En buena medida se ha conseguido con el número seis el objeto de *Titivillus*, esto es, mantener una publicación sobre el libro antiguo en el más amplio sentido del concepto para que sirviera de plataforma de difusión de un campo que estaba muy desatendido dentro del ámbito de las publicaciones periódicas apoyado, además, lo que ha sido muy importante, por un centro de investigación de primer orden como la Universidad de Zaragoza. La situación que se había creado, curioso fenómeno, resultaba aún más difícil de entender cuando la dispersión de trabajos de investigación al respecto era enorme, debido principalmente a la interdisciplinariedad de la temática y a que cada sector tendía a publicar en revistas de su especialidad. Con esta forma de proceder lo que principalmente se estaba consiguiendo era una mayor dispersión de los trabajos y de las investigaciones creando diferentes vías que en lugar de converger se iban distanciando. Pues bien, en *Titivillus* están teniendo cabida y tendrán todas las investigaciones vengan del mundo, parcela, sector o disciplina de la que vengan.

Algo parecido ocurría con los investigadores jóvenes que carecían de un medio en el que mostrar al resto de la comunidad científica sus avances y sus inquietudes sobre este campo de investigación. Algunas revistas, buscando el mayor número de citas posible, han centrado su capacidad de aceptación de trabajos en la firma de los mismos, relegando de esta manera a los investigadores jóvenes que, con mentes más abiertas e ideas más frescas, ofrecen nuevas vías

por las que pueden transitar otras investigaciones e investigadores. También en este aspecto *Titivillus* se muestra abierta a la participación de jóvenes investigadores.

Titivillus se ha mostrado, además, como una publicación abierta a publicar en diferentes lenguas, con trabajos de diferentes autores de diferentes procedencias científicas, de diferentes cronologías, del manuscrito y el impreso, de la restauración, de la academia, de la profesión bibliotecaria o la librería, de la ilustración de la tipografía, de la encuadernación de la lectura..., siempre y cuando mantengan un nivel mínimo de calidad avalada por la opinión de dos expertos y en ese camino abierto y esperamos ya consolidado se pretende proseguir.

Además, continuaremos manteniendo, a contracorriente, la idea de publicar *Titivillus* en papel. Esta es una manía que se basa en un principio lógico: cómo una revista que trata el mundo del libro solamente se va a publicar en la Red. También se dará, no obstante, la publicación en abierto trascurrido un año con objeto de que toda la comunidad científica tenga acceso a las investigaciones publicadas en *Titivillus* y puedan tener sus autores y sus colaboraciones la visibilidad que en la actualidad la ciencia exige a los que se dedican a ella.

En definitiva, seguimos y esperamos crecer sin perder unas líneas fuerza que nos animaron a iniciar este camino.

En este número el lector puede encontrar siete nuevas aportaciones que llevan desde el periodo incunable hasta los primerísimos comienzos del siglo XX.

El primero de los artículos es un análisis muy documentado de María Sanz Julián sobre la relación existente entre el texto y las imágenes que fueron incluidas en la edición tolosana de Jean d'Arras de la *Melusina* publicada el 14 de julio de 1489 en el taller de Juan Parix y Esteba Clebat.

El segundo, cuyo autor es Fermín de los Reyes Gómez, estudia el caso de las *Ordenanzas de la Villa de Cuéllar y su Tierra*, un incunable que no figura en la mayoría de los repertorios de este tipo de impresos debido a una transmisión incompleta de la existencia de su existencia. Aquí se proporcionan las pautas para comprender la causa de esta carencia.

El siguiente trabajo la investigadora portuguesa Paula Almeida Mendes investiga una parcela de los paratextos en la que se ha profundizado poco: la dedicatoria, llamando la atención sobre las cuestiones relacionadas con el universo de las mismas y que tan trascendente resulta para comprender el libro antiguo y su mundo en el siglo XVI portugués.

A continuación, los investigadores de la Universidad de Córdoba Justo Carnicero Méndez-Aguirre, Ruth Martínez Alcorlo y Julián Solana Pujalte estudian los dos ejemplares conservados en la Península (en Lisboa y en Santiago de Compostela) de una rarísima edición del *De octo partium orationis constructione libellus*, impresa por Étienne Dolet en su taller lionés en 1541. Se

trata de una edición rara y tan apenas recogida en las principales obras de referencia.

La quinta de las colaboraciones, obra de Natàlia Vilà Urriza, es un estudio sobre la trascendencia del comercio y la difusión de los calendarios a partir del informe que se solicitó en 1766 desde el Consejo de Castilla al juez de imprentas Juan Curiel sobre estas publicaciones y el proceso seguido para su elaboración y distribución.

Le sigue un trabajo que se centra, de manos de Irene López Pazó y Antonio Carpallo Bautista, en la obra y en la vida de los encuadernadores sevillanos de la segunda mitad del siglo XIX., especialmente en la que se considera familia de encuadernadores más importante, la de los Márquez y, principalmente en Luis Márquez y Echeandía junto con su padre Antonio Márquez y Ramírez.

El último de los artículos se profundiza en los textos e imágenes de carácter publicitario que se han localizado entre las páginas de las revistas literarias hispanoamericanas de finales del siglo XIX y principios del XX. En él Yolanda Clemente San Román presta especial atención a la figura de la mujer, especialmente cuando aparece como objeto de la publicidad y como destinataria de la misma.

Además, se puede encontrar una nota de Vicente Bécares Botas sobre los problemas de clasificación del conocimiento, que tanta aplicación tiene al mundo del libro y las bibliotecas, según un texto de Alfonso Ciccarelli (1532-1583) quien incide en el sueño de alcanzar un conocimiento total, divino, y ordenado.

Finalmente se incluyen ocho reseñas de otras tantas publicaciones que han llegado a la redacción de la revista durante el último año.

Superar el número seis de una publicación periódica vendría a equivaler relacionándolo con la vida de un ser humano con el hecho de alcanzar la mayoría de edad, De esta manera podría decirse que *Titivillus* ya es mayor, ya tiene entidad y ha superado el momento de iniciar su andadura con suficiente solvencia como para que se pueda esperar que seguirá viviendo mientras el equipo que la elabora desde la perspectiva técnica tenga fuerzas para ello o haya quien lo sustituya.

Como en anteriores números de *Titivillus*, este es una compilación variada de investigaciones y aportaciones por sus contenidos y por sus participantes, pero centrado en el objetivo principal de la revista: el libro antiguo. En este número seis también el diablillo *Titivillus* habrá hecho de las suyas. Apelamos a la benevolencia del lector, perdona los errores que encontrarás en él, con seguridad. *Titivillus in culpa est.*

Manuel José Pedraza Gracia